



6995

El hombre contemporáneo se defiende de sus sueños con el olvido. Siquiatra Lola Hoffmann dedicó más de cuarenta años a rescatarlos y descifrarlos. Su experiencia la recogió la periodista Malú Sierra en el libro *Sueños: Un camino al despertar*.

Texto: Gloria Urgelles
Ilustración: Azarias

HISTORIAS A OJOS CERRADOS

DIEZ CAPITULOS PARA LOS SUEÑOS

El libro *Sueños: Un camino al despertar*, Doctora Lola Hoffmann, por Malú Sierra, de Editorial La Puerta Abierta, está dividido en diez capítulos.

I. ¿QUE SON LOS SUEÑOS?

"Cada noche, al dormir, una vida diferente surge desde el inconsciente a través de los sueños. Nos traen noticias de otra realidad, la certeza de otro yo que vive en nosotros, y que despierta cuando dormimos."

Dormidos recorremos regiones extrañas y vivimos las más disparatadas aventuras. Pero el hombre contemporáneo no tiene tiempo para sueños, los mata al despertar. Con el olvido.

Artistas de todas las épocas los han pintado. Algunos: Chagall, Durre, Goya, Magritte, Dalí.

Según Lola Hoffmann, "todo el

mundo tiene sueños, pero los deja pasar. El que se dedica a observarlos, descubre pronto que ahí está el manual de instrucciones perdido".

II. LOLA HOFFMANN: EL CAMINO DE LOS SUEÑOS (capítulo tratado en el reportaje)

III. HERENCIA DEL HOMBRE

Habla de los sueños de José, Abraham, Moisés, Samuel, Salomón, Daniel, Juan.

Toma ejemplos de las culturas judeocristiana y grecorromana. Cuenta las visiones con ángeles de los profetas Amós, Zacarías, Exequiel, Tobias, y, desde luego, Isaias, el más

grande de todos. También del apóstol Pedro, "tan práctico y concreto".

De allí va a los Vedas de la India, pasa por Esculapio y su poder de sanación, y sigue con pueblos primitivos del planeta.

IV. LOS ARQUETIPOS: LA VISITA DE LOS DIOS

Comenta los arquetipos, o posibilidades de ser. Lola da un ejemplo: "H₂O, la fórmula del agua. Una idea que puede expresarse con innumerables imágenes: mar, lago, riachuelo, río, lluvia, lágrimas... pero es agua y lo que subyace es algo vacío, que existe sólo en la mente humana."

Jung, quien conocía 2 mil sueños al año, encontró temas oníricos paralelos a formas mitológicas, que la persona que soñaba no podía haber

aprendido... "Surgen de ese sustrato mental común a todos los hombres, que es el Inconsciente Colectivo."

Dijo: "No nacimos con la mente en blanco, sino que hemos heredado ciertas formas, que son universales y atemporales. Los mitos religiosos, por ejemplo, son los mismos en todas las culturas."

Jacques Monod, Premio Nobel de Medicina, adhirió a la tesis de Jung y expresó que "no sería del todo imposible que el Inconsciente Colectivo, o mundo de los arquetipos, estuviese inscrito en el patrimonio genético de todos los seres humanos".

V. SOÑAR PARA DESPERTAR

Habla del descubrimiento de Jung acerca de que "los sueños son un camino extraordinario para llegar has-

el mercurio, sego, supl.

000162463

ALGUIEN le mostraba un álbum de fotografías, escenas de su vida. Pero quedaban algunos vacíos. Al preguntar por ellos, le explicaron que eran episodios que aún no vivía.

Ese fue el último sueño de la siquiátrica *Lola Hoffmann*, quien durante 38 años registró los ajenos y los propios.

El viernes 29 de abril le dijo a su discípulo *Pedro Engel* que ya había llenado dos de los tres vacíos del álbum. Ese día recibió el original corregido del libro *Sueños: Un camino al despertar*, y dio instrucciones finales.

Como su maestro *Carl Gustav Jung*, Lola se quedó dormida con la última obra en su manos. (¿Soñaba...?) Tenía 84 años.

Y LOS DUENDES SE FUERON

A los tres años, en su Letonia natal, tuvo su primera visión *eidética*, de imágenes, pero despierta. Desde maceteros transformados en bosque gracias a sus juegos, salían unas figuritas de colores, que bailaban alegres.

—Estaba allí, con una felicidad inmensa. Quise tomarlas, pero no pude. Cuando llegó mi mamá, todo desapareció. Le conté lo que había visto, pero los grandes se rieron de mí.

Trató de encontrarse de nuevo con los duendes. No pudo.

Cuenta en el libro: “Nunca más regresaron, pero me quedó este recuerdo tan precioso.”

Cuando estudiaba medicina, un compañero que la encontraba inculta, la invitó a un seminario de la *Escuela de Sabiduría* organizada por el conde *Keyserling* en Darmstadt. Allí se reunía la élite espiritual de la posguerra europea.

Entre ellos, *Carl Gustav Jung* y el alemán *Richard Wilhelm*, quien tradujo del chino el libro de sabiduría *I Ching*.

No intuía Lola cuán cerca estaría su vida de estos dos hombres: con el tiempo se transformó en una de las



ENTREVISTAS: Durante un año Malú Sierra revivió con Lola Hoffmann la magia de sueños acumulados.



SUEÑOS TESTIMONIALES: El libro recoge historias del hombre dormido.

más destacadas discípulas del siquiátrico suizo. Y tradujo en Chile el libro del *I Ching* para el habla hispana.

—*Jung era joven, alto, distinguido. Muy modesto. Y cuando hablaba, todos quedaban mudos. Hoy se le conoce como el más innovador de los pensadores de este siglo: cambió el pensamiento del milenio*—recordaría Lola.

ENGEL = ANGEL

Tiempo después, cuando terminó sus estudios de medicina en Friburgo, Alemania, se fue a trabajar al Instituto de Farmacología de Berlín. En su vocación primera: la fisiología.

Se casó con *Franz Hoffmann*, médico fisiólogo chileno-alemán, profesor de la Universidad de Chile, quien la trajo desde Europa. Tuvieron dos hijos, y durante veinte años ejerció entusiasmada su profesión.

Las cosas iban bien, hasta que cayó en depresión y angustia. De repente, a los 46 años, nada de lo que antes la apasionaba lograba interesarla. Todo la aburría. Su vida había perdido sentido.

Después de soñar que investigaba el corazón y los pulmones de un perro muerto, y asesinaba a una secretaria de apellido *Engel*, del Instituto, se cuestionó todo lo que hacía.

Para ayudarla, su marido, con quien formaba un buen equipo de trabajo, la invitó a viajar por Europa. En Buenos Aires, antes de embarcar, visitó librerías.

—De repente vi un libro de una tal *Yolanda Jacobi* (mi apellido de soltera), y lo compré. Era de sicología, sobre *Jung*, escrito por una de sus discípulas. Cuando empecé a leerlo me invadió una extraña felicidad. Y decidí: aunque me demore años, esto es lo que voy a hacer.

Fue a Zurich a conocer a la autora. Le contó su sueño, y la terapeuta lo interpretó: “Usted está matando al ángel en sí misma.” (“Engel”, en alemán, significa ángel). Le dijo que era intuitiva, y le hizo prometerle que dejaría la fisiología. Con su título de médico podría dedicarse a la siquiátrica, y aprovechar sus dotes.

—Me empujó a anotar mis sueños y a dibujarlos. Fue como si se me abriera la llave del inconsciente: comencé a llegar a raudales.

DESPUES DE LOS 50

De vuelta a Santiago, se sumergió en siquiátrica y simbología. “Los libros saltaban desde los estantes de las bibliotecas y se me metían en las manos.”

Luego se fue a la Clínica Siquiátrica con el doctor *Ignacio Matte*, a quien le propuso estudiar el enlace entre fisiología y siquiátrica. Aprendió técnicas de relajación muscular, y lo que se puede alcanzar en el terreno siquiátrico con un paciente relajado. Incursionó en el sueño dirigido, y poco a poco fue llegando a los sueños solos. Leyó la gigantesca obra de *Jung*.

Pasados los 50 años, empezó todo de nuevo.

En ese camino, se dejó guiar por sus propios sueños. Los anotó, ordenó, fichó y así fue conociéndose y transformándose.

Para ella, todo adquirió una dimensión distinta. Las coincidencias se convirtieron en asuntos muy bien planeados que obedecían a un orden universal insoslayable. (*Jung* llamó a ese orden el Inconsciente Colectivo.)

El pensamiento de que no existe la casualidad se fue abriendo paso en ella.

Tuvo como tarea formar conciencia en muchos. “La idea es que un número suficiente de personas bien integradas (consciente o inconscientemente de acuerdo) influye decisivamente en la generalidad, lo que puede hacer una sociedad más armónica. Una sociedad de personas responsables.”

Casi cuarenta años pasó Lola interpretando sueños. A su casa, en los pies de la Cordillera, llegaron personas a contar vidas sufridas o gozadas a ojos cerrados.

Con el mérito de que cada una llevaba una historia... única-¿universal? [R4D]

ta nuestro propio centro”. Como en el resto del libro, Lola interpreta aquí varios sueños-testimonio.

VI. CLAVES PARA UNA INTERPRETACION

Según *Carl Jung*, cuatro cualidades son indispensables para interpretar un sueño: inteligencia, integridad, compasión, valor.

En el libro se muestra una diferencia entre dos estudiosos de la siquis. “Mientras para *Freud* lo importante era la causalidad (el porqué), para *Jung* era el para qué de los sueños.”

Dice que no hace falta interpretar los sueños de los niños, porque son transparentes. Una investigación demostró que los personajes de los mitos aparecían en el 47 por ciento de

los niños de hasta seis años. En el 36 por ciento de los niños de hasta nueve años, y sólo en el 26 por ciento de los adultos.

VII. EL MEDICO ESTA ADENTRO

“Escarbando en las imágenes de sus sueños, las personas logran llegar a aquellos nudos ciegos que la conciencia no puede o no quiere ver.”

Se afirma que “en ellos, uno se relaciona con vivos y muertos, conocidos y desconocidos, con lugares y situaciones imaginables, y todo tiene que ver con la vida de uno. Todo es uno.”

VIII. LA MUERTE, UN SUEÑO

Lo dijo Lola, quien con los años fue llegando a lo esencial: “Treinta y ocho kilos de aparente fra-

gilidad y toda la fuerza del mundo. Decidida a no partir hasta haber terminado lo que tenía que hacer.”

Contó ella: “Permanecer en los sueños es permanecer en el recuerdo. ¿Qué otra cosa se parece más a la inmortalidad? Morir para despertar.”

IX. MENSAJEROS DE PAZ

Este capítulo encierra un mensaje: Se avecina una nueva era, en la que no habrá conflictos. Relata que en sueños y visiones, los hombres reciben la visita de los ángeles.

Y que hay quienes piensan que visiones y sicosis son casi sinónimos. Alucinaciones. “El castigo puede ir desde la conmiseración hasta el electroshock.”

También se tocan los “extraterrestres”, mensajeros muy contemporáneos.

X. EL SUEÑO COLECTIVO

En el capítulo final, Lola Hoffmann dice que “el cambio que el sueño colectivo desea e intuye ya está en marcha, y de él todos somos actores y testigos”.

Asegura que cada vez más un mayor número de personas está entrando espontáneamente a un estado de conciencia superior. “Generalmente el proceso comienza con una impresionante serie de sueños.”

Para Lola, esta forma de conciencia que fue privilegio de unos pocos como *Buda*, *Zaratustra*, *Cristo*, *Mahoma*, algunos filósofos y poetas, es ahora muy frecuente.

“Esta nueva conciencia terminará por convertirse en colectiva, envolviendo a todo el planeta.” [R4D]